

que le rodeaba, comencé a pensar en España y a darme cuenta de la situación por que en los actuales momentos atraviesa... y absorto en este pensamiento, quedé, puede decirse que en un verdadero éxtasis breves momentos....

Una palmada dada por uno de mis amigos sobre mi hombro, me volvió otra vez a la realidad, viendo, no sin asombro, que el sitio ocupado por la venerable figura, objeto de mi ensimismamiento, estaba vacío. Había desaparecido el anciano, ¿Fué aquello una visión? ¿Fué un sueño? ¿Fué realidad? Con esta obsesión, salimos del Café.

Repetimos la visita al siguiente día y al entrar, mi primera mirada se dirigió al sitio donde el anterior había contemplado al simpático y venerable viejecito. Estaba vacío. Acaso fuera una ilusión, pensé, y nos sentamos a saborear el delicioso y confortante moka.

Pero cual no sería mi emoción, mezclada de asombro y alegría, cuando de improviso ví aparecer en la puerta al respetable personaje objeto de mi pensamiento, quien con paso firme, mirada tranquila, arrogante indiferencia; cualidades reveladoras de un envidiable estado espiritual, se dirigió al sitio por

él ocupado el día anterior, a leer igualmente el periódico, mientras el camarero le servía.

Esta vez no pude contenerme. Me dirigí a mis amigos, diciéndoles:

—Véis aquel anciano de barba blanca que lee tranquilamente el periódico.

—Sí—me contestaron.

—¿Le conocen ustedes?

—¡No!—contestaron después de mirarle.

—Pues es, en la actualidad, la única gloria de España; el que la honra ante el Mundo; el que la engrandece con sus descubrimientos; el que la dignifica con su ciencia: el que con el tesoro de su modestia y sus virtudes, la hace majestuosa y respetable: ¡es Cajal!

Aquel anciano venerable, a quien acaso nadie conocía, que pasaba indiferente para las gentes, ante quien la multitud no se apiñaba, que tomaba café y leía un periódico en aquel rincón de Madrid, solo, sin más corte que su ciencia, sin más boato que su honradez, sin más blasones que sus virtudes, sin compañía, sin aduladores, sin nadie en fin, era el hombre más grande de España, el único sabio de España, la única gloria de España, la mayor honra de España, ¡era Cajal!

Por eso estaba solo. Hubiera sido un político de cualquier fracción, un gobernante de cualquier régimen, un torero, un cantante y a su lado se hubiera apiñado embobada la multitud, se hubieran multiplicado los aduladores, hubieran hecho cola los hipócritas, hubieran vitoreado los necios. Pero era Cajal, que no necesita corte, que camina por todas partes con paso firme y sereno, con mirada tranquila, con la conciencia limpia, sin la impudencia de hipócritas que adulen, de necios que aplaudan, de policías que vigilen y cuiden de su vida.

Contemplando la plácida soledad del sabio, recordé aquello de «*Librenos Dios, del aplauso de los ignorantes*» y reconstruí *in mentis* la situación de España.

Los españoles no estamos aún en condiciones de admirar y aplaudir a Cajal.

Por eso nos dedicamos a aplaudir, a admirar, a aclamar, a vitorear inconscientemente a otros hombres.

Es el síntoma patognomónico del actual estado de España.

H. DOMÍNGUEZ.

LABORATORIO FARMACÉUTICO
RAFAEL GARCIA AZPELICUETA
PALMAR--MURCIA

PANCREO--ORFO--FORTUINA

cura radicalmente, Dispepsias intestinales con fermentaciones anormales, Enteritis en las diarreas de los tuberculosos, bien por ulceración intestinal, bien tóxicas o gastrógenas.—Sus efectos curativos son maravillosos.

COMPOSICION: Orfol, 25 centig.—Bisol Fosf. de Bi-soluble 15. Bismal 10 centig. Fortoína 7 centig. Cotoína 8 centig.—Pancreatina 25 centig. Fosfato tricálcico 30 centig. Opio polv. 4 centig. Maltosa 15 centig. Comatragacanto 25 centig.

DOSIS: 3 a 4 papeles al día, Niños de 1½ papel a media papeleta según edad.—En agua o manzanilla

ANTITOXI--COCO--BACILAR

Inyectable, contra la tuberculosis, anemias, infecciones de las vías respiratorias convalecencias, fiebres de malta, adenopatías.

COMPOSICION

Ovolecitina	10 centig.	Eugenol	a a 15 centig
Cacodilato Guayaco		Eucaliptol	
Canforato mentol	4 centig.	Sulfuro de alilo	25 centig.
Aceite purísimo de oliba	2 centig.		

DOSIS: 1 o 2 ampollas en inyecciones intramuscular.

EMULSION--IODO--MALTEADA

contra la tuberculosis pulmonar. Reconstituyente en todas las formas de agotamiento, en los estados caquéticos; en la cloroanemia escrofulosis, linfatismo, osteomalacia y superaciones. De acción positiva y máxima en la sífilis, reumatismo, arterioesclerosis y cardiopatías. Galactógeno de primer orden.

COMPOSICION

Aceite de bacalao puro	a a 140 gramos
Extracto de malta	

Yodipina al 10 por 100, 40 id.—DOSIS: 1 cucharada (14 gramos). después de las comidas. Niños; Mitad de la dosis.

A juicio del facultativo podrán ser duplicadas o triplicadas las dosis.

EUPPECTO--DIGESTOL (cachets)

Comp.—Pancreatina y Sal Vichy a a 30 centig.—Maltina 20 centig. Papaina 15 centig.—Polvos Nuez vómica 4 centig. Hipopesias.—Dispepsias amilaceas, intestinales. Clorosis etc. Dosis; 1 Sello después de las comidas con infusión de manzanilla.

ODONTINA NATI

Antineurálgico dental excelente sin acción destructiva alguna. Uso: Cojer con un palillo de dientes, una bolita de algodón impregnada de este líquido y poner en la carie.